

Salí de Larraga un día

Salí de Larraga un día, camino Mendigorría. Era un día soleado de verano. Tuve que pelear duro con mis tías para que me dejaran ir, ya que les parecía una temeridad pasar el día en el “*río salau*”. No sé qué tipo de peligro intuirían en ir en bici hasta allá o si temían la corriente excesiva de tamaño afluente...

Fui acompañada de cuatro amigas, tendríamos dieciséis años, y toda la vida por delante. Pasamos el día entre risas tontas, guardo unas fotos que lo demuestran. Después de comer el “*companaje*” decidimos ir a las piscinas de Mendi, se conoce que el “*río salau*” no cumplía nuestras expectativas acuáticas, y estuvimos de vuelta al atardecer, sanas y salvas, para tranquilidad de mis tías.

Es uno de los días de mi juventud que recuerdo con más cariño, aunque no encontráramos ningún cartel que dijera nada.

